

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: 10 pesetas al mes  
Provinciales: 3 meses, 350  
Extranjeras: 3 meses, 450  
12 meses, 5.50

## Diario de Avisos

## PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y avisos: 1 por columna  
Español de España: 1 por columna  
La correspondencia: 1 por columna  
AL ADMINISTRADOR  
Apartado 111

Redacción e imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración: PLAZA MAYOR, NÚMERO 5.

## LO DE MARRUECOS

Siempre nos da la conducta del enemigo marcada ya la línea de conducta con que se la de combatir.

Muchos periódicos españoles, al comentar los hechos de Casablanca, se asustan ante la contingencia de una guerra, y los compromisos y daños que esta pudiera traernos. Conveído en que una guerra, siempre es temible, y debe evitarse. Más en primer término. ¿Podría llevarnos y sostener una guerra, un pueblo como el marroquí, falto de cohesión, que no piensa o cabila, mas que para combatir a su jefe o destruirle entre sí?

Marruecos, es una suma de cabillas, que luchan entre sí, desunidas o desechas. ¿Donde está el enemigo numeroso, compacto, disciplinado y terrible, que pudiera provocar y ofendernos como pueblo?

A la guerra, no creo por tanto, que tengamos necesidad de ir, ni acompañando a Francia ni solos.

Ahora bien; al escarmiento de las salvajadas que á diario los morroquies cometen, contra el género humano, de cuyos chispazos, algunos de cuando en cuando nos toca, no veo la razón de porqué no hemos de acudir, intervenir ó callarnos. Y no á título de justicia catalana, porque los marroquies no sepan, ni quieran hacer justicia, sino á título precisamente de escarmiento y lección de bandidos ó salvajes, que nada respetan, que creen en la impunidad, y á quienes la falta de castigo, hace mas arrogantes é insistentes en la provocación y en el daño. Aparte de que no podemos ni debemos ser extraños á los asuntos de Marruecos.

Fri.

## Glorias Españolas

7 de Agosto

En este día, y año de 1617, la Universidad y ciudad de Oviedo, con todos sus cabildos y hermandades, en su Iglesia catedral, bieron voto de defender enseñar y tener por cierta la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; y de no dar grado ni admitir Rejido, ni Presbiterio, que antes de tomar posesión de su cargo, no hiciera voto y juramento de defender dicho misterio como ya lo habían hecho los antiguos y con igual solemnidad en este mismo año, hizo igual acto, voto y promesa, la célebre universidad de Alcalá de Henares.

En este día, tomó también de los moros Al oño X la ciudad de Neta después de seis meses de sitio. Durante el asedio este cuño o hecho. Se dejaron caer sobre los sitiadores, tal nube de flechas y alfileras que, las unas producían picaduras pesilentes, y asaltaba las otras el campo. Amedrentados los sitiadores trataban de levantar el sitio; mas espasclend dos religiosos de la orden de Predicadores, animaron y aconsejaron de tal suerte á los jefes, que este llamando á los soldados que no estaban ocupados en el

sitio, se ofrecieron dos reales y éxi-mante por cada cece de moscas que cogiesen.

De tal suerte, se animaron los soldados, que con la cohección del dinero las acaban y ahuyentaron todas en poco tiempo, probados una vez más, que si mucho puede el sentimiento patrio, no meaos puede siempre el dinero.

Hacfonso R. d. L. y Fernandez.

## ¿PAZ?

Bien puede estar orgullosa la joven reina de Holanda:

desde que de paz habiéndose

la paz está acatarrada,

tal vez porque se refresca

desnuda de o vo y p ja

entre los conferenciastes

de la pacífica Haya

(con perdón de los cruceros

de la inocente Bretaña

y puntapié al torioso

quiza de la alemana

dió en salba sea la parte

á la va entona Fr. ncia.)

No sé, qué dirán á esto

los sacamuelas de España

cusando nos desgoberna en

en G. vito y en la Habana;

ni los simpáticos boers,

que deban dar miles gracias

á labor tan fecundant;

pues si la paz se alargara

te faci que al pobre K úger

le crugieran la badana.

De Rusia poco digamos:

tienen paz asegurada

mientas que los japoneses

gastan la pólvora en salvas;

mas á seguir perorando

sobre paz y zarandajas...

¡válate Dios, Filipinas!

si te pasas por la Haya

di a los Estados Unidos

que esa ya de raya para;

mas no pas a adelante

que hay lipones en campaña

y en la costa muchos moros,

y el preso no se acaban

las conferencias pacíficas

tenemos en Casa Blanca

recu todos prodigiosos

y mucha paz prodigiosa...

al menos de marchar todos

con el jaleque y la espingarda

clamando á grito peado:

desde que la gente char a,

con mas hambre que otra cosa,

de paz, la paz no se ha a

por que las neas del cielo

logro Vivian apagales

y sin luz... no le d is vueltas,

de nada os sirven las gafas.

E. M.

La poesía de hoy.

Es en general la poesía de hoy po-

bre, raquítica, incolora, arañosa,

volumb, sin nervio ni grandeza.

Aquí donde la rima fué f-cunda,

como tierra virgen, rica como mina

de diamantes, variada como los co-

lores de la paleta del génio, caba-

llosa, como concreción de sentir-

res de una raza extraordinaria, bru-

fica como el acero de nuestras es-

padras de Toledo, si granada y

amantada como custodia de Cate-

dra, activa como de héroes, ondu-

atoria y sugestiva, como mágica ar-

cada de luz, hoy no encuentra mol-

das, palabras, ideas, inspiraciones,

esencias íntimas que revelar, verd-

des incommovibles, u f-cunda que

transmitir á la posteridad que en

tar, para a alar las cimeras ex-

plendentes de la gloria.

Los dedos de los Poetas, secos, ri-

gidos, no consiguen arrancar á la

lira, sino sonidos decadentes, débi-

les, que rasgan el alma. Es triste

es duro el f-sar en el legendarío

no ar de «Hir-ra» y F ay Luis de

Leon que la gloriosa lira es á en-

forma. Es el río que vana de formas

cada día, para ocultar su vergüenza,

para enubrir su impotencia.

No tiene f-e, porque el ideal de

hoy es el dinero; y este no eleva el

espíritu, no despierta rememora-

de gloria, no inspira grand zas, no

desgrana en notas de armonía gar-

gantas cancras, ro anima á trerics

celestes hilos de la poesía.

Da placeres, honores mundanos de

alegría, catenas que nos ligan al

lodo de la tierra y la poesía mira

á la tierra, no hucles en el lodo de

acá abajo; es la ama celeste, encaje

de luz, mar-pa sa impotente, que no toca

el polvo con sus alas; ¿Cómo elevase

á las alturas serenas, á los clarores

ofuscantes de la lírica, para cantar

en hermoas sugestivas rimas el tin-

tinico de las doas, e febrilitan e

rasgueo de las pumas sobre cheque?

No sé, qué dirán, qué la s-va de la

poesía, son la fé y el amor. Las ge-

neraciones vivientes son escépticas; no

creen, no aman.

¿Cómo va á cantar sin ideal? ¿Po-

dría hoy rimar Herrera sus trovas

gigantes, el maoran sangra las úlmas

paginas de nuestra historia? ¿Cómo

recitaría hoy la paz del alma y los

bienestares del campo, en dulces

idilios, Fr. y Luis de Leon, el ca-

mpo es un yermo desiado, melancólico

ni las amas viven agitadas, en lucha

sin tregua bañadas en un ambiente

envenenado de odio, odio contra la

Cruz, odio contra la raleza, odio

contra la f-iedad del bien, odio con-

tra todas las tradiciones de nuestra

historia? El odio es mado, crimi-

nal, morderura de desolada.

Han querido hacernos olvidar los

trovadores de hoy que fuimos gran-

des, han convertido la historia en

leyenda y se han roto las cues-das

de la lira.

No hay alegrías del vivir, por que

la sociedad camina si fe y sin amor.

Es triste pensarlo, es que decir:

el siglo XVI fué el siglo de la líe a

tura, el siglo de la rima, el siglo de

los hombres y de las cosas grand-s;

el siglo XX es el siglo de sarcasmo,

de la vergüenza y hajeza, su mura

inspiradora es el brutal ex-ecutim-

o, el tintineo de las doblas...

Llorat, vates, nuestra impotencia,

colgadas alas de los saús aling-

dos, como o judos cant-vos las sus-

pensionder de los saucos, bapliculos

entre moros y quejambrosos suspiros.

No maneje s-as d-as cantando odio

y venganz: el odio y la veng-za

son malditos, criminales: sus sonidos

son f-in tristes, murl nte. O gadas

que os falta el ideal. Esperad otras

generaciones que creen y aman; que

allean por ideales de gloria.

Fe Carl.

## CRONICA

La poesía de hoy.

Es en general la poesía de hoy po-

bre, raquítica, incolora, arañosa,

volumb, sin nervio ni grandeza.

Aquí donde la rima fué f-cunda,

como tierra virgen, rica como mina

de diamantes, variada como los co-

lores de la paleta del génio, caba-

llosa, como concreción de sentir-

res de una raza extraordinaria, bru-

fica como el acero de nuestras es-

padras de Toledo, si granada y

amantada como custodia de Cate-

dra, activa como de héroes, ondu-

atoria y sugestiva, como mágica ar-

cada de luz, hoy no encuentra mol-

das, palabras, ideas, inspiraciones,

esencias íntimas que revelar, verd-

des incommovibles, u f-cunda que

transmitir á la posteridad que en

tar, para a alar las cimeras ex-

plendentes de la gloria.

Los dedos de los Poetas, secos, ri-

gidos, no consiguen arrancar á la

lira, sino sonidos decadentes, débi-

les, que rasgan el alma. Es triste

es duro el f-sar en el legendarío

no ar de «Hir-ra» y F ay Luis de

## EN PRO DE LA MORAL

«A grandes males, grandes reme-

dios», dice un adagio vng; y e o

bia-fu, y el despo-co con que

hoy se miran los f-s f-civos, sean

los males más gra-des que por do-

quis a se n u ntra e nuestra co-

rrupida sociedad, preciso es que se

pongán los n-elos necesarios para

at-fer e os males, si queremos que

la Prov-de cta nos tenga de su po-

derosa mano; nad m-e n to qu, si

queremos vi ar os efectos m-les,

quitemos las causas que los producen

o pongamos causas contrarias a es-

as f-cas.

Pa-drán algunos: ¿quien echa

e catabel al gat? ¿quien e ra ca-

pa de cortar esas malas costumbr-

s riendo así que tan arrig-ds están

en la sociedad? Verdad es que se ne-

cesita una campaña toras para eso,

y ún todavia quedarían residuos,

o que la semilla de las malas yer-

ras tarda mu h en d saparacer, pe-

ro hav que comprender que no se

ratéja nada por atirpar el corazón

del hombre sea mala semilla, y de

sto, á trabajar con verda t-ero celo,

con una vo untad, hoy n a dife-

rencia muy otable. Y qui n se n

os llamados á em-p-nd r e a cam-

pañ- redentor? Y. veo yo asomar á

os labios de agua s p r o as a r s

pueta, los curas. ¡Poros curas! No

hay que negar que ahora r-bajan

os que nunca s-nta es particular,

por lo mismo que esos d-ava f-avan

en aum-nto, p r o ¿qué consiguen?

nada ó muy poco.

Los sacerdotes y muchísimos maes-

tros tra-ajan con sumo interés por

des-arrigar del e razón de os jove-

es, s-nta m l-a semilla, esas e d a

das que co-e n a-entr-fas del

hombre, os o h-l-lura y m-ae-

tro tien n qu- coner tarce a r-er-

re-ros d-er anes en la Iglesia y la

escuela, p r o, en saliendo de ella,

ya no pue e h-er-rla, si a exp-er-

a-ir-rla, p r o



¿Uegará esa día? No. La malad-  
guirido jamás elvó de provecho.  
Cortés debió observar las manos de  
los que custodiaban las llaves, y ver-  
bía donde estaban las llaves, y firmó  
su plan, para obrar sin ruido ni  
violencia.

Siempre examinando la nueva testi-  
fical florido en a e r i o n p r e f e r n-  
temente en la de la a e r i o n p r e f e r n-  
por Adrián Ramírez, duño de una  
de las ferretarias en donde estuvo  
Cortés en busca de llaves y llaves de  
barra, acerca de la man f e r r e t a r i a  
que hizo al d e r e c t o r J u n a d i c h o  
Sr. Ramírez por el a r r e f e r e n c i a  
bado al a r r e f e r e n c i a m e n t o l l a m a m u y  
empañado a m e n t a a a r r e f e r e n c i a d e l a m a-  
ñosa J u n a d o s, sobre el h e c h o d e q u e  
Cortés f u e r a a b u s a r l l a v e s d e b a r r a  
al e s t a r e l i n t e n t o e l S r. A a n a n  
u m b r e d i l D i r e t o r d e l B a n c o. P a s a  
l u e g o a d i s t a r l a f o r m a e n q u e a n  
j u l o d e r i ó p r e a r a r e y c o m t e r e  
e l r o b o y d i c e e l q u e s u t r a j a l l a-  
b i l l e t e s, n o p o d i a e r o t r o q u e u n c e-  
p e r d i e n t e d e l a c a j a, c o n o c e d o r d e  
l o s m i s m o s, p u e s e s t a n d o e n l a c a j a  
b i l l e t e s i n u t i l i z a d o s, r a t i f i c a v a d e  
l a c i r c u l a r d e, n o l e t i c o, l l e v a d o s e  
c o l a m e n t o l o s b i l l e t e s c o r r e n e s.  
S e a p r y a e n l a s m a n i f e s t a c i o n e s d e  
l o s p e r i t o s p a r a d m o s t r a r q u e l a  
c a j a s e a b i e r i ó c o n u n l a v e p o r l a s  
y p a r a u n t r a e s t a, h u b o e a r r a d  
d e f o r z a r l o s c a j e s d e l a m e s a n d  
d u n d e a q u e l l a s s e g u a b a l. C a n f i-  
c a d e p u r a i n t e r e n e n a l a z g o d e  
l a s 50 000 p e s e t a s q u e s e l a o u p a-  
r a n a l t r e a d o, l u n a d i c h o p a r a  
e l l o e n q u e s i a g u i e n h u b i e r a p e r d i d o  
t a u i m p o r t a n t e s u m a y a b e n d o p o r  
l o s p e r i ó d i c o s q u e e s t a b a n e n p o-  
d e r d e. C o r e s e l c u a l h a b i a s i d o d i-  
t e n e d, e s f e s a d o e l b a l a z o, e s  
i n d u b i d e q u e e s h u l t a p r e s e n t a i o  
a r e c i a r d i c h a c a r d d. A q u e-  
l l o d a d e n o e s r a c i o n a l, n i v e r o s i m i l.

H e c e r e a t a r l a r a c a s a l l a d a  
d e q u e e l m i s m o o j a q u e C o r t e s d e c i-  
d i ó m a r c h a r e a. A n e n a c o s u  
a m e n t e, s e r e s u b i ó e l r o b o d e l a  
S u c u r a l d e l B a n c o d e E s p a ñ a.  
D i r i g i é n d o s e a j u a d o, d i c e: «C r e o  
h u b i e r a c o n v e n i e n t e y s e g u n i n-  
t e n d o v u e s t r a a t e n c i ó n, t o d o s e s t a-  
m o s c o n v e n i d o s d e a v e r a l d e l  
h e c h o y e l q u e l o n e g a r e, n o g a n a  
t a m p o c o q u e a h o r a e s d e d i a y e n t r a  
e l s o l p o r e s e b a l c ó n».

C o n t i n u a e x a m i n a n d o y r e z o n a n d o  
a l g u n a s d e c l a r a c i o n e s d e l a s t e s t i-  
g o s, d i c i e n d o q u e n i n g u n o d e e l l o s  
t e n i a i n t e r e s e n p e r d i c i r a l p r o c e-  
s a d o, l e y e n d o l o m a n i f e s t a n d o e n l a  
s u y a p o r e l e m p l e a t o d e l a C a r c e l  
D e g r a c i a s A l v a r o, e l c u a l h a b i a n d o  
c o n C o r t e s y e n o t r o, s a b r e e l e n l a  
c a r c e l h a b i a e n c e r r a d o, a g u n a l a-  
v i d u e s c o n m o t i v o j u s t i f i c a d o, p a r a  
e l l o y o t r o s s i n e l, l e r y ó d e c i r a l  
p r o c e s a d o: N o d o n D e g r a c i a s, y o l o  
e s t r y c o n m o t i v o, p u e s s o y e l a p t o r  
d e l r o b o d e l B a n c o, e s c u a l v e-  
n i a p r e p a r a n d o d e s d e h a c e m u c h o  
t i e m p o.

R e l a t a a c o n t i n u a c i ó n l a s d e c l a r a-  
c i o n e s d e l o s p o l i c i a s p o r t u g u e s  
s o b r e e l f r o c i m e n t o q u e C o r t e s t u z o  
d e 20 000 d a r o s a c a b i d o d i o e r t a d  
d i c i e n d o l e s q u e n o s e e r r a r a n p o r  
e l l o, p u e s a d e a u q u e l e s e n t r e g a r a  
d i c h a s u m a t o d a v i a l e q u e d a t a m u-  
c h o m a s a r r e f e r e n c i a d e l a c a r c e l.

N o c a b e d u d a i l l o q u e C o r t e s  
v a n d o s e d e l c a r g o d e o r d e n a z a,  
m e d i t ó l r o b o, p a r a p o d e r m a r c h a-  
r e a v i v i r t r a n q u i l m e n t e c o n u n  
q u e r i d a a p a i s e s d u n c o n h u b i e r a  
e x t r a d i c c i ó n, a b a n d o n a n d o a s u m u-  
j e r e h i j o s.

H i c e n o t a r e l h e c h o d e q u e c u a n-  
d o e l S r. R i p o l l b a j ó a l a p o r t e r í a p a-  
r a e n t r e g a r e l a c a r t a, C o r t e s n o s e  
h a l l a b a e n e l l a, s i t a n d o e n a u n o m o-  
m e n t o i n t e r i o r d e l a s c a m a r a s y v i ó e l S r. R i p o l l s a b r e l a m e s a  
d e l c o r p o d e g u a r d i a u n a n a v a j a  
a b i e r t a y o t r a q u e n o p u o d i s t i n g u i r  
e l e s q u e e s t a b a c e r r a d o e r a u n a  
c u c h i l l a d e z a p a t e r a.

d e c i d i ó l a m o l i n a c i ó n i n t r o d u c i d a  
p o r e l d e f e n s o r d e C o r t e s, e n u n a d e  
s u s c o n c l u s i o n e s, e s t a b a n d o l a d e n o-  
v i l a f a n t a s m a a l a c i a l n o d e b i-  
p r i m a r e e r á l i t o a l g u n o.

P a r a l u e g o a m a n t e n e r l a s e u r a-  
c i ó n c o n t r a E r e f a n a V e l a n c e r, c o n-  
v i n i e n d o e n q u e n o s e p u e d a f i r m a r,  
p o r c a r e e r d e p r u e b a s q u e e s t a i n-  
d u c i e r a a C o r t e s a c o m e t e r e l r o b o,  
p e r o q u e q u e d a l l a n a m e n t e d e m o s-  
t r a d o q u e E r e f a n a e s t a b a d e a c u e r-  
d o c o n e l C o r t e s, p a r a m a r c h a r e a  
o t r o s p a i s e s, d e j a n d o a q u e l a s u e-  
r a r e c i ó n p a r d i d a. A h o r a d e c i r, l o  
m i s m o q u e a s u s h i j o s. N o t i e n e q u e  
n o s e a d m i t i e q u e E r e f a n a i g n o r a-  
b a e l c o n t e n i d o d e l p a q u e t e q u e l e  
e n t r e g ó C o r t e s a l p a r t i r p a r a P o r t u-  
g a l. «E r e f a n a, — l l e v a b a q u e e l  
l i q u e e n c u e n t a c i ó n c o n t a l a o m e r o,  
y q u e e s t e p r o c e d i m i e n t o d e e n t r e g o  
a l a S u c u r a l d e l B a n c o d e E s p a ñ a e n  
S e g o v i a y a b i e n e s t a b a q u e e n  
a q u e l p a q u e t e n o s e e n c e r r a b a t o d o  
e l d i n e r o r o b a d o y q u e a g u i e n q u e-  
d a b a e n c a r g a d o d e g u a r d a r e n t o,  
c o m o c e s o a d m i n i s t r a d o r. E s t e h e-  
c h o e s i n d u b i d o; E r e f a n a, c o n o c i a  
l a e s c a l a d e r e c u r s o s d e C o r t e s, s a-  
b i a l o s g a s t o s q u e e l l i q u e p o d i a o c a-  
s i o n a r y s e o y ó d e c i r a C o r t e s q u e n o  
s e l i e v a b a e q u i p j u a g u i o, q u e  
c u a n d o h i e r a f a l t a a l g o s e c o m p r a-  
r i. L o l ó g i c o, n a t u r a l, e s q u e l a p r o-  
c e s a d a t r a t a r a d e a v e r i-  
g u a r c o n q u é c a n t i d a d c o n t e n i a s u  
a m a n t e, y a l e n t r e g a r e e s t e p a-  
q u e t e, q u i e r a c o n o c e r l o q u e e l  
m i s m o c o n t e n i a.»

E l S r. T o r r e l l a n c a, p o n e f i n a s u  
e l o c u e n t e i n f o r m e, i n v o c a n d o e l a p-  
l i t u d e j u s t i c i a d e l a S r. J u r a d o s  
y p i d i ó p a r a l o s p r o c e s a d o s u n v e r-  
d i c t o d e c u l p a b i l i d a d.

E l f o r m e d e l r e p r e s e n t a n t e d e l  
m i n i s t e r i o f i s c a l S r. T o r r e l l a n c a h a  
a i d o u n i n f o r m e b r i l l a n t i s m o; s e v e r o  
e n l a e x p o s i c i ó n, c o r r e c t o y e l g a n t e  
e n l a f o r m a, y p r o f u n d o y r e z o n a d o  
e n e l f u n d o; s i n r e c u r r i r a p u l b r a s  
a l i m a n t e s y f a c i l e s d e i n t e l i g i l o l a s  
d i c h a s e n d e u s o, h a m a n t e n i d o e l  
i n t e r e s d e l a q u i t o r i o, o y ó l o s l e c o n-  
v i n i e n d o a e n c i ó n y s i n d e m o s t r a r  
c a n t a n d o, a p r e s a r s u c o n a c i ó n,  
p u e s i n v i n i ó e n s u i n f o r m e t o d a l a  
m a ñ a n a d e a y e r y p a r t e d e l a t a r d e.

### Informe de la defensa de Cortés

R e a n u d a d a l a s e s i ó n e l P r e s i d e n t e  
d i c e q u e p u e d e h a r e u s o d e l a p a r a-  
l l e l i d e d e s a c e C o r t e s y e s t a r  
D o v a r c o m e z a s u i n f o r m e c o n u n  
p r e a m b u l o m u y e l o c u e n t e d i r g e n-  
d o e n p r i m e r t é r m i n o a l a s a l a y  
d e j u n a l i l l o q u e l a s e g u n d o p a-  
r o a p r e s e n t a e n c u r s o d e e s t e j u d i c i o  
p r o c e s o r i.

D e p u e s d i r i g e d o s e a l T i b u n a l  
p o n e n d o d i c e q u e s u d e b e e n p r i-  
m e r t é r m i n o, e s a r r e f e r e n c i a.

C o m e n t a l i q u e t o d o s l o s d i a s h a-  
y e n e s t a n d o a l a s e s e r e s e m e p a-  
r e j e s e l a G u a r d i a c i v i l y e r e m e n-  
t a d e q u e l o m i s m o a l a p u e r t a d e  
s u c a s a q u e p o r d o q u e l l a s, t u v i e r a  
e m p r e p o l i c i a q u e e s t a b a i a t o d o s  
e n a c t a c i ó n e s e l f u e r a u n d e s t i-  
n a t i o n e.

A l l e g a r a e s t e p u n t o p r e z u n t e:  
q u e S e g o v i a e s t a e n e s t a d o e l i-  
t i o d e s d e q u e y o p u s e l o s p l a s a q u i?

E l j u r a d o a l i n t e n d o a q u e d e  
g r i t e c e m u y b r i l l y e l p r e s t i t o  
c i u s q u e e l m e m b r o q u e h a g a n  
a g u n a d e m o s t r a c i ó n, d e b a j a l a s a-  
l a G u a r d i a c i v i l.

C o n t i n u a e l S r. D o v a l y d i c e n o  
a j u s t a n h a s a e l f i n y l o q u e q u e  
l o h a g a n e n s u c o n c i e n c i a.

D i c e q u e s u o p i n i ó n a l i e r t a l o s  
c u a d o s l e t e r o r y d e s c o n f a n z a q u e  
e x i s t e n p o r t o d a s p a r t e s.

d e c o r a z ó n d e l h o m b r e y l o a p r i e l o-  
n a f u r t e m e n t e.

E n o l d i c e r f i l a n d o a C o r t e s  
y a l a E r e f a n a q u e m a n f a t ó f u e s u  
p r i m e r a m o r y q u e e s t a, d i c e, n u n c a  
p u d e o l v i d a r s e.

D u r a n t e e s t a p a r t e d e s u i n f o r m e  
l a E r e f a n a s e e n f a d a l a s á r m a s,  
D o v a r a n a l a t a r d e d e l B a n c o  
d e E s p a ñ a y d i c e:

¿Q u é e s e l B a n c o?  
D i c e q u e a s u p a r a c o r e l B a n c o e s  
u n a i m m e n s a c a t e d r a l d e o r o y h a c e  
u n a n a r r e c i ó n h i s t o r i a d e l a c u e s-  
t i ó n d e l o s B a n c o s e n t o d o s l o s s i g l o s  
p a r a d i s t i n g u i r e l h o m b r e.

S i z u s t r a n t a n d o B a n c o d e l q u e  
d i c e a r e c i e n t a s u s e o r o s p a r a l o s  
n u l a g o t, i n c e n d i o s y p o r l a s n e c e-  
s i d a d e s q u e l u n a v a r e s e n t e l a  
a c c i ó n e n l a c u a l c o n t r a e m p r e s a  
t r a q u e l e p r o d u c e n p i n g l a b e n e f i-  
c i a.

D e p u e s d e h a c e r l a d e s c r i p c i ó n d e  
e s t a i n c u r s a, d i c e q u e e l c u r p o d e  
g u a r d i a s e h i z o p a r a l o s e m p l e a d o s  
d e B a n c o y l a G u a r d i a c i v i l.

Q u e s i b i e n e s c i e r t o q u e p o r u n  
r e a d e c r e t o d e l a G u a r d i a c i v i l d e l  
p r e s e n t e s u s s e r v i c i o s e n l o s B a n c o s,  
f u é p o r q u e u n p e r e a t a d o: D i r e c t o r  
g e n e r a l d e e s t e c u r p o c o m p r e n d i ó  
q u e l a b e n e f i c i a e s t a b a d e s t i n a d a  
a c u d a r d e l o s c a m p o s d e l o s p o b r e s  
y p a r a g u a r d a r l o s t e r o s d e l e s  
r i o s.

S i g n a h a l i n d o y d i c e q u e l o s a v a-  
r o n o s e c o n t e n t a n c o n t e n e r u n a  
c e r r a m u r a y l a v e, s i n o q u e p a r a m e-  
j o r a s e r v i c i o s l o s m o r o s t i e n e n d o s,  
t r e s y h i s t a o c h o, y e s t o m i s m o s u c e-  
d e e n e l B a n c o y B a n c o, d o n d e r o  
s e l o t i e n e l a v e d a s C a j a e l C a j e r o,  
s i n ó q u e a t i e n e l D i r e c t o r y e l I n-  
t e n t o r e n d i e r a s p u r a s y e r r a s.

S u t e d o s e f a n g a d o e l o r a d o r, s e  
s u s p e n d e l a s e s i ó n h a s t a l a s c u a t r o  
y m d a.

### Crónica local y provincial

C o n t r a t o d a n u a t r a v o l u n t a d,  
y e s p e r a n d o y a e m p i e n d e r m a-  
ñ a n u e s t r a o r d i n a r i a m a r c h a,  
d a m o s h o y h i j a q u e p r o c u r a m o s  
r e c i b a r a s u t i e m p o n u e s t r o s b e-  
n e v o l o s l e c t o r e s.

D e v e r a n o

H a n e s a l i d o p a r a Z a r a z l a f a m i l i a d e  
n u e s t r o a m a g u d o n A n a s t a s i o C a r r e-  
t e r o.

F e l i z v i s t a; e s p e r a n d o q u e e n l a  
e s t a d i a l e s e p a r e n c i a s e n t e n a l e s.

C e s a n t i a

H a s i d o d e c l a r a d o c a n t a n t e e l e m p l e a-  
d o d e e s t e m u n i c i p i o d o n S e b a s t i a n R e-  
v i l l o.

L o l a m e n t a m o s m u c h o.

C a s a

E l d e l m a s t r o d e C a s t i l l e j o d o n T o r-  
b i o S a n z.

A m o r i z a c i ó n

D e l s e ñ o r G o v e r n a d o r, a d o n A n d r e s  
A r a n a, p a r a l a i n t r o d u c c i ó n d e 480 k i-  
l o g r a m o s d e p ó v o r.

I n c e n d i o d e m i e s e s

A l a s c e n t r a l e s d e l a c a s a d e l 3.º i n c e n-  
d i o n u n c a m p o d e m i e s e s, e n e l p u e b l o  
d e G u j a r.

E l i n c e n d i o d u r ó n a t r o h o r a s; a y n ó  
e n a m e n t e e n s u e s t a n c i ó n l a g u a r d i a  
c i v i l d e n e g a n o.

L a s p é r d i d a s s e c a l c u l a n e n 4.000 p e-  
s e t a s.

M a d r i d

A l v e c i n o d e F u e n t e l a y o F r a n c i s c o  
B i e z a, l e h a n s i d o s u s t r a i d a s 10 p e s e t a s;  
s e s u p o n e h a y a s i d o e l a u t o r d e l h e c h o  
u n c o n v e c h o.

D e m u n d a s

P o r p a s t o r e s a u t o r o, v a r i o s v e c i n o s  
d e l p u e b l o d e C a r a v i a s, y e l L a b e l a,  
d e i n d i v i d u o s p o r l a m i s m a r a z ó n, c o n  
c a v a l a r i a y f e c a l a n a r e s.

D e t e n e r i ó n

E n O r o, d e J u a n C o r r a l e s, v e c i n o d e  
J e s e, e n e l t r e n 1.008, p o r v i s a r s i n b i-  
l e t e.

C o r r i d a d e n o v i l l o s

S e h a a u t o r i z a d o, p a r a e l 16, u n a c o-  
r r i d a d e n o v i l l o s e n C a r b o n e r o.

C a s a d e S o c o r r o

H a y e r f u e r u n a M a r í a P a s c u a l d e  
u n a h e r i d a e n e l a r c o z i g a m á t i c o h i z  
q u i e r d o. F u é a s u d o m i c i l l o.

## ÚLTIMA HORA

(Por teléfono)

Madrid 7 (430 t.)

Casablanca

E n e l d e s e m b a r c o d e t r o p a s y  
b o m b a r d e o a C a s a b l a n c a, s o s-  
t u v i e r o n e l f u e g o l o s s i g u i e n t e s  
b a r c o s, e l C a y l a, F o r b i n, G a-  
l i l e o y e l c a ñ o n e r o e s p a ñ o l D o n  
A l v a r o d e B a z á n. E n l a r e s i s-  
t e n c i a q u e o p u s i e r o n l o s m a r r o-  
q u i e s, h a n r e s u l t a d o h e r i d o s  
s e i s f a n c e s e s.

E l G a l i l e o y e l A l v a r o d e  
B a z á n, d e s a m b a r c a r o n r e s p e c t i-  
v a m e n t e 50 y 40 s o l d a d o s c o m o  
f u e r z a d e p r o t e c c i ó n a l o s c o n-  
s u l a d o s, d e a c u e r d o c o n l a s  
a u t o r i d a d e s i n d i g e n a s.

A g r e d i d a s e s t a s f u e r z a s p o r  
n u m e r o s m o r o s q u e e s t a-  
b a n a p o s t a d o s t u v i e r o n q u e d a r  
f r a n c e s e s y e s p a ñ o l e s u n a b r i o s a  
c a r g a a l a b a y o n e t a, a b r i e n d o s e  
p a s o h a s t a l o s c o n s u l a d o s. E l  
b o m b a r d e o d e l o s b u q u e s s e d i-  
r i g i ó a l o s b a r r i o s y a r r a b a l e s y  
a l a b a t e r i a d e s d e l a c u a l t i r a-  
b a n l o s m o r o s, s e c r e e q u e s o l a-  
m e n t e c o n p ó l v o r a y q u e q u e d ó  
a r r a s a d a. L o s c o n s u l a d o s z a r o n  
s u s b a n d e r a s q u e s i r v i e r o n d e  
m i r a s d e r e s p e t o a l o s b u q u e s.

E l j e f e d e l a s t r o p a s i m p e r i a-  
l e s M a l e y A s i o, m a n t ó u n e m i-  
s a r i o a l c o m a n d a n t e d e l G a l i l e o  
d e m a n d a n d o p e r o c i ó n p o r l a i m-  
p u d e n t e a r r e m e i d a d e l o s  
m o r o s, o f r e c i e n d o q u e n o s e  
r e p e t i r á.

S e e s t á a p r e s t a n d o e l C r u c e r o  
N u m a n c i a p a r a q u e s a l g a c o n  
d e s t i n o a M a r r a n e r o.

M o n e d a s f a l s a s

S e h a d e t e n i d o p o r l a g u a r d i a  
m u n i c i p a l d e C a r t a g e n a, a v a-  
r i o s i n d i v i d u o s e n c u y o p o d e r s e  
h a l l a r o n g r a n d e s c a n t i d a d e s d e  
m o n e d a f a l s a.

L o s p r e s o s q u e d a r o n a l a d i s-  
p o s i c i ó n d e l j u z g a d o.

A r r o l l a d o p o r u n t r e n.

E n B i l b a o u n t r e n d e l a l i n e a  
d e G u a r n i c a a r r o l l ó a u n j u v e n  
d e 24 a ñ o s, c a u s á n d o l e l a m u e r-  
t e.

I d e n t i f i c a d o e l c a d a v e r, r e s u l-  
t ó s e r e l d e u n s u j e t o l l a m a d o  
F e r m i n M a n d r a g ó n.

R e g r e s o d e M a u r a

C r e e e l S r. L a C i e r v a q u e  
m a ñ a n a r e g r e s a r á M a u r a a M a-  
d r i d.

I m m e d i a t a m e n t e s e c e l e b r a r á  
C o n s e j a d e m i n i s t r o s, p a r a a c o r-  
d a r l a n o r m a d e c o n d u c t a d e l  
G o b i e r n o e n l o s a s u n t o s d e M a-  
r r u e c o s, d e a c u e r d o c o n F r a n c i a.

B u q u e s a M a r r u e c o s

E l M i n i s t r o d e M a r i n a h a d i-  
c h o q u e e l c r i c e r o «R i o d e l a  
P l a t a» i r á a T a n g e r p o r c o n s i-  
d e r a r q u e e l «A l v a r o d e B a-  
z á n» t i e n e i n s u f i c i e n t e n ú m e r o  
d e g e n t e d e d e s e m b a r c o.

Ú l t